

Sarmiento Abraham

Artista y litógrafo cuencano nacido el 18 de mayo de 1866, hijo de don Serafín Sarmiento y de doña Teresa Carrión y Banderas.

Fue discípulo de artistas como el español Tomás Povedano y Arcos, quien fue fundador de la Escuela de Pintura de Cuenca; en litografía su maestro fue el austriaco Joseph Kerr, y en pintura, el quiteño Joaquín Pinto.

Su gran obra artística -que le dio merecida fama- abarca la pintura, la escultura y el dibujo; y de sus hábiles manos nacieron geniales creaciones como el busto del Mariscal Sucre para el monumento al Vencedor de Tarqui, erigido en la plazoleta de la parroquia Sucre (Cuenca), o el clásico cuadro que representa la fundación de Cuenca.

Como litógrafo, no hubo revista, folleto o libro de su época que no llevara en su portada o páginas interiores alguna muestra de su inigualable arte. En este género, su obra máxima es sin duda el «Atlas» que complementó la obra «Los Aborígenes de Imbabura y Carchi: Investigaciones Arqueológicas sobre Antiguos Pobladores del Carchi y de Imbabura en la República del Ecuador», del historiador Mons. Federico González Suárez, edición de 1910, de la que sólo se hicieron cincuenta ejemplares. Para ilustrar esta magnífica obra tuvo que hacer mas de diez mil tiradas, una por una.

Fue un artista multifacético, sin vanidades ni ambiciones, que dedicó su vida a desarrollar y perfeccionar su arte, hasta el día de su muerte, ocurrida en Cuenca el 11 de agosto de 1929.



«Bien pudiéramos asegurar, dadas las múltiples ejecutorias artísticas de Abraham Sarmiento, que tan notable artífice de nuestra Morlaquía es la repetición genial, con aumento y corrección, de Gaspar de Sangurima; pues, efectivamente, ejerció Abraham Sarmiento habilidades extraordinarias en escultura, dibujo, pintura y cincelado, con ser más, así tengamos que recurrir al socorrido extranjerismo, un pionero en el arte de la Litografía, ya que sobresale entre todos por sus excepcionales trabajos en este campo, ejecutados a la vez con suma perfección». Antonio Lloret Bastidas (Cuencanerías)



“Retrato de Dama” (Carboncillo, 60 x 45 cm (1909) “Sarmiento es, sobre todo, un estupendo dibujante y una figura singular del litograbado... En ese sentido se lo puede considerar un adelantado, pues dedicó a esta disciplina, que hoy tiene un interesante renacer, una buena parte de su vida, confiriendo a la gráfica una clara situación artística” Jorge Dávila Vásquez (De la Inocencia a la Libertad /Ediciones Banco Central del Ecuador)